
SANTO DOMINGO YANHUITLÁN: UN PROYECTO PILOTO PARA LA CONSERVACIÓN INTEGRAL³

Lic. Blanca Noval Vilar⁴
CNCPC - INAH

Este proyecto lo podemos considerar como el **Proyecto Piloto** que se dio en la CNCPC como esa nueva política de hacer de la restauración una disciplina social, no únicamente técnica. Este proyecto se originó en el año 95 buscando la incorporación de la comunidad en la corresponsabilidad de conservar su patrimonio.

Yanhuitlán es un lugar poseedor de importante patrimonio, pero con una población principalmente constituida por niños, mujeres y ancianos, ya que los jóvenes emigran en busca de mejoras económicas que no encuentran en la población, a pesar de poseer un patrimonio que, en vez de ser una carga para la población, podría ser una alternativa de desarrollo, si existiera una adecuada gestión del mismo.



Fachada templo

En Yanhuitlán se inició el desarrollo de una metodología que se ha venido aplicando en la Subdirección de Proyectos Integrales de Conservación con Comunidades, fue Yanhuitlán ese Proyecto piloto donde se pudo constatar que el compromiso de la comunidad es determinante, que el punto de inicio debe ser el que la comunidad **“quiera”**; quiera conservar su patrimonio, quiera participar en la conducción de su destino, quiera participar en la toma de decisiones, lo que no ocurrió en un principio en Yanhuitlán.

³Ponencia presentada en las *“Jornadas de Gestión del Patrimonio Cultural hacia una política de conservación integral en el INAH”*, en la Ciudad de Taxco, Guerrero del 15 al 19 de marzo del 2005.

⁴Subdirectora de Proyectos Integrales de Conservación con Comunidades de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural. Licenciada en Restauración de Bienes Inmuebles por la ENCRyM, con la tesis *Metodología para la Restauración de un Retablo* Caso: Retablo de Nuestro Señor Jesús, Yanhuitlan, Oaxaca. Ha impartido clases de Restauración y Conservación de Materiales Gráficos y Textiles Históricos en la ENCRyM.

Podemos decir que en Yanhuitlán se **rescató importante patrimonio**, pero no así la incorporación de la comunidad en ese momento, lo que habría permitido la continuidad del Proyecto, de ahí que en las subsiguientes comunidades que se han venido atendiendo se ha trabajado bajo el objetivo de potenciar los alcances de la disciplina de la restauración para trabajar con las comunidades rurales y urbanas **expresamente interesadas** en la revaloración, recuperación, reapropiación y conservación de su patrimonio cultural, mediante la **ejecución de actividades de acercamiento y corresponsabilidad** .

La metodología de trabajo en estos proyectos se divide en dos fases: En primer término **el encuentro**: se recibe la solicitud por parte de la comunidad dirigida al INAH en sus diferentes instancias, para atender el problema de conservación de su patrimonio, entendiendo que esta solicitud la hará llegar al INAH un grupo elegido para representar a la comunidad, avalados



Encuentro con la comunidad

en Asamblea y respaldados por las autoridades eclesiásticas y municipales.

Una vez que se recibe esta solicitud, hay una **prospección**, esta prospección nos permite tener un reconocimiento en campo del problema de conservación y de las formas de organización de la comunidad. Este paso nos permite determinar las características del patrimonio que posee la comunidad que se atenderá así como los mecanismos para la toma de decisiones, reconociendo sus diferentes niveles de organización.

Se realiza un **dictamen** del estado de conservación del bien a intervenir el cual nos permitirá determinar los procesos que se requieren para lograr que ese patrimonio recupere la dignidad de culto que pierde, este tipo de patrimonio, por abandono o por no saber las medidas necesarias de conservación preventiva para detener el paulatino deterioro



Dictamen

que sufren los bienes culturales a través de los años.

La **aproximación** se da al convocar de una manera amplia a la comunidad para integrarse en un proceso de reflexión y participación, en este primer encuentro con la mayoría de la población se explican los mecanismos de desarrollo del proyecto, se plantea cómo se trabajará y se explica la importancia de rescatar su patrimonio pero con la participación de todos en los diferentes niveles. En este momento se respeta la pluralidad de los grupos, la forma de en que se comunican entre ellos y los mecanismos para tomar decisiones, pero se realizan **procesos de reflexión y valorización** de su patrimonio para que de ellos mismos salga el interés por rescatar su patrimonio, más adelante explicaré en qué consisten estos procesos de reflexión y valorización.

Una vez que se está de acuerdo en que se requiere implementar un proyecto se da la **definición del plan de trabajo** donde se establecen las responsabilidades y los diferentes niveles de participación así como la calendarización del proyecto.

Uno de los compromisos es, que dentro de sus posibilidades la comunidad deberá apoyar y comprometerse con el desarrollo del proyecto, esto es, por lo general la alimentación y el hospedaje de los restauradores e integrantes del proyecto corren a cargo de la comunidad, esto permite que además de tener un contacto más directo con la población, se le mantenga informada de cómo se va desarrollando el proyecto, además de que hay un orgullo y responsabilidad de participación. Otro nivel es el trabajo directo, que tanto puede ser por servicio comunitario, que en Oaxaca se da mucho con el tequio o bien el municipio o el Comité pro restauración del Templo, si es que existe, se encarga de contratar a algunos miembros de la misma comunidad, de tal manera que se capaciten en trabajos de conservación preventiva y como ayudantes de los restauradores que la CNCPC envía. Otra forma de participación es organizar eventos para recolectar dinero que les permita adquirir materiales que se utilizarán en la restauración de su patrimonio.



Compromiso de la comunidad

Una vez que se tiene esta primera fase donde se ha llegado a un acuerdo para realizar los trabajos, se inicia el trabajo propiamente de **documentación**, donde se realiza un trabajo de gabinete que nos permita recopilar toda la información sobre

la población y el patrimonio que alberga, antecedentes históricos, geográficos, económicos, así como la **determinación de qué actividades** serán las que se requerirán realizar y cómo se organizarán estas.

Finalmente se unifican todas las prospecciones lo que nos permite establecer un **Proyecto Integral de Conservación con una Comunidad** para esto se reúnen todos los participantes de las diferentes disciplinas involucradas en estos proyectos como el restaurador, el antropólogo, el historiador, el biólogo, el economista, etc. para que se propicie:

- Discusión
- Análisis de los estudios
- Evaluación de la comunidad
- Propuesta de manejo del proyecto
- Mecanismos de comunicación con la comunidad

Para que se puedan dar bien estos proyectos fomentamos la **consolidación de organizaciones**, es decir apoyamos y orientamos a las comunidades en la conformación de grupos operativos y coadyuvantes, de tal manera que esa comunidad con la que se va a trabajar, tenga caras y nombres concretos quienes serán finalmente nuestros ojos, oídos y voz para con el resto de la comunidad.

Así mismo buscamos la **integración** del trabajo con profesionistas de disciplinas afines y organismos e instituciones gubernamentales y no gubernamentales que apoyen los proyectos productivos que pueden ser una ayuda en el desarrollo de las comunidades, de esta manera se quiere garantizar la coparticipación de diversas instituciones (nacionales e internacionales) que multipliquen los recursos humanos y materiales y, enriquezcan las metodologías y experiencias.



Integración equipo de trabajo

Para lograr éxito en este aspecto se ha difundido y promovido al interior de instituciones, universidades, dependencias oficiales, ONG's e instancias internacionales las experiencias en el ámbito de estos proyectos integrales; a partir de esta difusión y promoción se ha logrado establecer convenios de colaboración entre el INAH y diversas organizaciones que han apoyado el desarrollo de los proyectos integrales y ha permitido obtener fondos alternativos para la ejecución de los programas del proyecto integral de desarrollo.

En estos proyectos hay dos vertientes que los enriquecen de manera substancial: la parte del **área de antropología** y los procesos de **reflexión, valorización, y participación** mediante actividades reflexivas, creativas, informativas, de educación y de capacitación entre otras.

En el área de antropología el especialista inicia con una investigación documental obteniendo los datos estadísticos, geográficos y económicos de la comunidad, para después incorporarse al trabajo de campo donde hace la observación del espacio físico, registra las actividades que realizan las comunidades, la forma de organizarse, los mecanismos de toma de decisión. Todas estas observaciones nos permiten comprender y reconocer cada momento del proyecto, así mismo que la comunidad obtenga al final del proyecto como producto todo el registro de las festividades, entrevistas realizadas con sus ancianos, la recopilación de leyendas y cuentos, la historia oral que se pierde cotidianamente, etc. Ejemplo de esto lo tenemos en el libro de la Maestra Teresa Mora sobre la Semana Santa en Yanhuitlán, mismo que fue presentado a la comunidad mediante una conferencia

como parte de sus festividades y entregado a la biblioteca del lugar o el libro sobre la Historia de Yanhuitlán para niños, elaborada por el maestro Andrés Moctezuma y publicada conjuntamente por la UAM y el INAH, entregándose un ejemplar a cada padre de familia que habita en Yanhuitlán.



Entrega libro

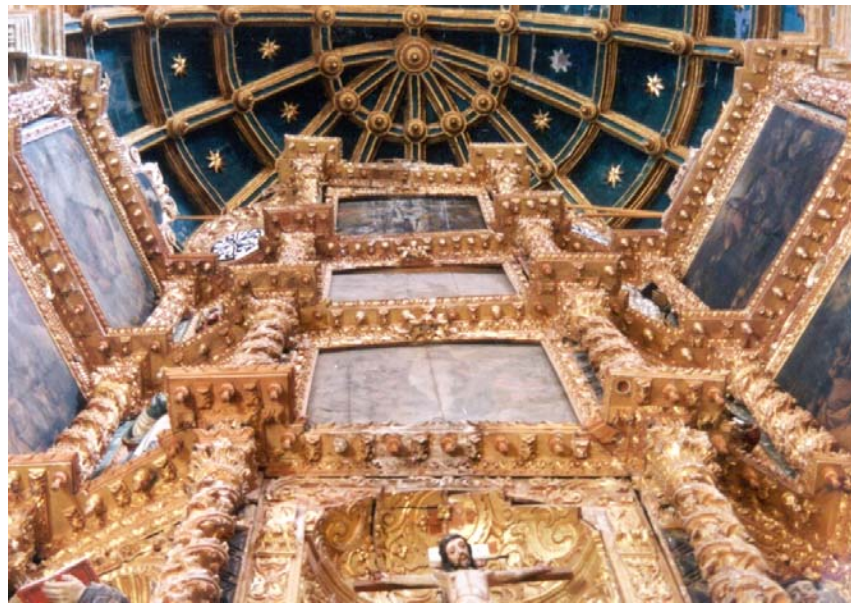
En los procesos de **reflexión y valorización** se fomenta que la misma comunidad reconozca su patrimonio, es así que se organizan talleres con jóvenes, responsables del patrimonio, maestros autoridades, etc. a quienes se le da una pequeña exposición del concepto de patrimonio, de los diferentes objetos que lo conforman como bienes muebles e inmuebles por destino, una lectura breve y de fácil comprensión para que les quede claro el concepto, a partir de esto se les solicita que ellos reflexionen sobre cuál es su patrimonio y a partir de esta reflexión surge ese reconocimiento de lo que es suyo, de lo que les identifica, un ejemplo lo tuvimos en una población de Oaxaca donde una vez que se les pidió que pensarán en qué los identificaba, cuál podía ser su patrimonio el cual no deseaban se perdiera, entonces alguien de ellos dijo: “el árbol de la novia”, nosotros

preguntamos qué era eso y todos los participantes estuvieron de acuerdo en que ese árbol donde llegaban las novias de las rancherías a vestirse con su vestido de novia y así ya entrar al pueblo listas para casarse, era algo que los identificaba, algo que no deseaban se perdiera, así como su templo, sus calles empedradas, sus costumbres.

Debemos reconocer que todas las experiencias y reflexiones que se van dando en las diferentes comunidades nos han ido dando importante material para la impartición de talleres, enriqueciendo el diálogo y permitiendo un mayor acercamiento a cada comunidad.

Una vez que los miembros de la comunidad han reflexionado sobre su patrimonio, que lo han

reconocido y valorado y por lo tanto se comprometen en su conservación, procedemos a dar conceptos de conservación, manejando **causas de deterioro** de los diversos materiales que constituyen los bienes culturales y las medidas más adecuadas para la



Retablo

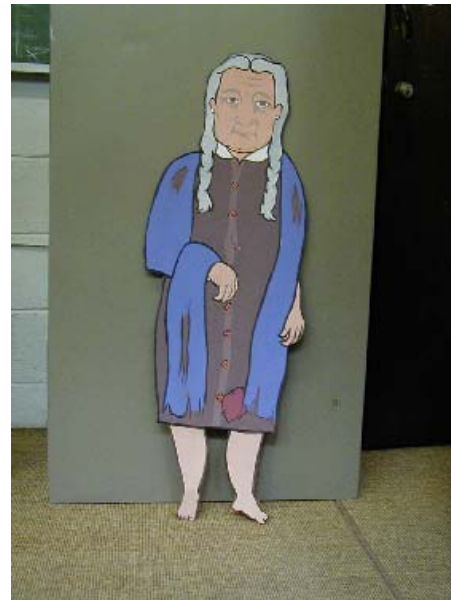
prevención de estos daños así como los criterios de conservación. Nuevamente retomamos experiencias de otras comunidades para reforzar los mensajes que queremos hacer llegar a las comunidades como es el caso de otra población en la que se encontraba un San Jerónimo con un león, una escultura de madera sumamente deteriorada por haber estado expuesta a humedad, decidieron que dado que se encontraba muy estropeada, mejor la tiraban, por lo que la sacaron del Templo, a partir de ese momento, un tigrillo bajó del monte y empezó a comerse los borregos de la población, alarmados volvieron a meter al Santo al templo y , casualidad o no, santo remedio, no se comió más a los borregos ningún animal salvaje. A nosotros nos sirven mucho estas historias para reforzar el hecho de que todo el patrimonio tiene valor y por lo tanto debe de procurarse su conservación, de ahí que nada debe venderse, ni cambiarse por algo nuevo.

A este respecto, ponemos mucho énfasis en los **criterios de conservación**, ya que siempre las comunidades tienen otras expectativas que no se apegan a los criterios de restauración, buscamos explicarles con más ejemplos el por qué debemos respetar lo antiguo de sus bienes, no modificarlos, ni llevarlos a restaurar

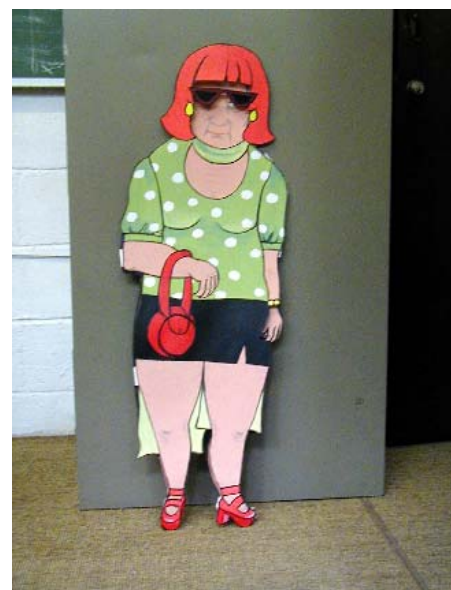
con quienes no saben cómo hacerlo, y ponemos el ejemplo de algo que pasó en una comunidad de Michoacán en la que llevaron a restaurar un Cristo, pero fue tal la limpieza que le hicieron que se lo devolvieron completamente pálido, habían sido eliminadas todas las encarnaciones y la pátina, esto provocó que la comunidad misma ya no lo reconociera como su Cristo milagroso, fue relegado a un rincón del Templo y nombrado como el Cristo gringo, condenado a otro tipo de deterioro por no ser ya reconocido como un bien digno de culto y por lo tanto de los cuidados adecuados.

Para nosotros como especialistas es muy importante este aspecto pues debemos hacer entender a las comunidades de la importancia de seguir ciertos criterios de intervención, dado que, como ya mencioné, las comunidades tienen la idea de que su patrimonio debe quedar como nuevo y si se puede más brillante que antes, con más dorados y materiales de construcción nuevos, como los que han visto sus paisanos que han emigrado al norte.

En este punto hemos elaborado cierto material didáctico de apoyo que nos permite reflexionar sobre el valor de lo original. Este material es la imagen de una abuelita a la que llamamos Doña Lourdes, quien es una señora de edad con su ropa desgastada; desea entonces arreglar esta misma ropa que lleva, viéndose tal como es pero bien cuidada, luego le dicen que por qué no se moderniza un poco más, ella decide cambiar su ropa, pero no deja de ser una Señora de edad, vestida de acuerdo a ella, pero luego



Doña Lourdes



vienen los nietos y los que viven fuera y le dicen que se modernice más y entonces influenciada por estos decide cambiarse completamente de ropa y vestirse de una forma que ya no es esa señora de edad que inspiraba respeto, ahora es una persona de la que todos se ríen y nadie respeta, esto es algo que le puede pasar al patrimonio de cualquier comunidad si no hay un límite en la intervención de restauración.

Y como estos ejercicios de reflexión y análisis de la problemática que presenta el patrimonio de las comunidades vamos desarrollando conjuntamente un plan de conservación para que finalmente, con nuestra conducción, emane de ellos y se sientan con la responsabilidad de continuarlo. Las propias comunidades y la institución, en forma creciente, se convierten en corresponsables de conservar y ampliar el patrimonio cultural, orientado por procesos de responsabilidad y participación



A partir de las experiencias que se han tenido a lo largo de estos años y habiendo atendido a más de quince comunidades en diferentes niveles podemos concluir que:

Los proyectos integrales de conservación deben considerar las siguientes acciones:

Acceso y participación:

La conservación es un proceso dinámico cuyo desarrollo requiere una participación crítica y activa. La participación exige la solidaridad de toda la comunidad para plantear objetivos comunes y establecer proyectos compartidos, así como principios consensados

Diversidad cultural:

En cualquier sociedad o comunidad coexisten una pluralidad de culturas, lo que implica que el proyecto tiene que dar cabida a las diversas tendencias y sectores que integran la sociedad.

Autonomía:

Las culturas deben ser respetadas en su especificidad y autonomía

Interacción:

Fomentar las relaciones entre individuos y grupos para construir procesos el diálogo y la permanente concertación.

Sustentabilidad:

Se da en tres niveles:

- En función del diálogo entre los conocimientos científicos, técnicos y el acumulado por la experiencia - entre teoría y práctica-, de tal manera que permita mantener vivo el objetivo.
- La participación comprometida de los grupos sociales que logrará que ellos se conviertan en los reproductores de este objetivo.
- La formación de sujetos de cambio. Esto es preparar restauradores en esta línea, conformar promotores, animadores y gestores sociales.



¿Hacia dónde vamos?

Seguir impulsando **Proyectos Integrales**, consolidar los existentes, conformar una metodología que permita encauzar otros proyectos y, por encima de todo, entender que las comunidades son las células de su desarrollo.

No creemos que este sea un proyecto acabado ni la única opción de cambio, pues entendemos que la riqueza de la realidad y la creatividad del ser humano rebasan las limitaciones de este planteamiento. Sin embargo, esta es una alternativa para la construcción de la dimensión social de la conservación.

Los **proyectos integrales de conservación** se han llevado a cabo en Comunidades en donde las oportunidades y recursos de desarrollo económico son limitados, los bienes culturales presentan graves problemas de deterioro. Pero creemos que este patrimonio puede convertirse en el catalizador económico que la comunidad necesita.

En estos proyectos se ha buscado redirigir los esfuerzos de la restauración y comprender que si no se desarrolla un sentido de pertenencia local del patrimonio, el trabajo realizado estará vacío de significado y cualquier esfuerzo por salvaguardar el patrimonio será vano.

Enfocamos los proyectos a aquellos sitios que responden a una demanda sentida de la comunidad, atendiendo aquellos que son factibles por sus condiciones reales.

Incorporamos, en forma creciente a diversos sectores de la comunidad en los trabajos que requiere la conservación. Aprovechando para ello los oficios e impartiendo cursos de capacitación.

Buscamos generar conciencia y compromiso de que la conservación es una tarea que involucra a instituciones y a la sociedad civil.

Y finalmente queremos fortalecer, organizar y dinamizar la participación de la comunidad en las tareas que directamente o indirectamente afectan a los bienes culturales y promover la reflexión de la comunidad acerca de su propia problemática presente y futura, considerando para ello su historia de tal manera que se logren plantear proyectos de solución

